

CONTACTO Y DIFUSIÓN EN PATAGONIA: LOS DEMOSTRATIVOS

Ana Fernández Garay

CONICET-UNLPam

Resumen

Se describen los demostrativos en distintas lenguas indígenas de la región patagónica con la intención de apoyar la posible existencia de un área lingüística en la zona sur de Argentina y Chile. Para ello, se toman en consideración las lenguas mejor documentadas y estudiadas, ya que otras son prácticamente desconocidas al día de hoy. Se sacan conclusiones a partir de los datos.

Palabras clave: Patagonia, lenguas originarias, demostrativos, difusión, área lingüística.

Abstract

Demonstratives from different indigenous languages of the Patagonian region are described with the intention of supporting the possible existence of a linguistic area in the southern Argentinean and Chilean zones. To do so, the best documented and studied languages are taken into account, considering that other Patagonian original languages are practically unknown today. Conclusions are drawn from the data.

Keywords: Patagonia, original languages, demonstratives, diffusion, linguistic area.

1. Objetivo

Este artículo analiza los demostrativos en lenguas indígenas de Patagonia con la intención de establecer la posibilidad de difusión de rasgos semántico-pragmáticos y morfosintácticos de esta clase entre las lenguas de la región, lo que abonaría la tesis de una posible área lingüística en esta zona. El mapudungun o araucano es una lengua ampliamente hablada en la Patagonia chilena y argentina. Se ha planteado la existencia de un proceso de araucanización (véase Mandrini y Ortelli, 2002: 8 y ss.) que llevó a la pérdida de algunas de las lenguas del área, como el gñüna küne, el chono y el teushen. Con respecto a los demostrativos, en selknam –lengua perteneciente a la familia Chon, hablada en Tierra del Fuego lejos del contacto con el mapudungun– los miembros de esta clase relacionan la distancia propia del ámbito deíctico con posición y movimiento, pluralidad, puntos cardinales y ausencia. Sin embargo, en el continente, los demostrativos en mapudungun (Arawak) y aonek’o ʔaʔjen (Chon) solo tienen un claro sentido deíctico de distancia con respecto al hablante. Asimismo, esta clase es analizada en el yagan –hablado en Tierra del Fuego– y en el gñün a iajüch –cuya zona de dispersión fue la Patagonia norte–, para compararlos con los demostrativos de las lenguas mencionadas y establecer posibles influencias. Carecemos de información sobre los demostrativos en teushen y qawasqar por lo que estas lenguas no serán tratadas en este trabajo.

2. Aspectos teóricos

Según Diessel (1999: 2 y ss.) los demostrativos se definen como expresiones deícticas que son usadas para orientar y focalizar la atención del hablante sobre objetos o locaciones en la situación comunicativa. Diessel identifica los cuatro contextos siguientes en que pueden ocurrir los demostrativos:

- a. Pueden ser usados como pronombres independientes en posición argumental de los verbos y adposiciones, en cuyo caso pueden ser frases nominales completas. Se denominan pronominales.
- b. Pueden co-ocurrir con un sustantivo en una frase nominal, es decir como modificadores del núcleo sustantivo. Son llamados adnominales.
- c. Pueden funcionar como modificadores del verbo, para especificar locación, es decir como adverbios. Se designan como adverbiales.
- d. Pueden ocurrir en cláusulas copulativas y no-verbales, para identificación. Se llaman identificacionales.

Además, Diessel provee una generalización semántica: al menos dos demostrativos deícticamente contrastivos se encuentran en todas las lenguas: pues siempre hay un demostrativo que se refiere a una entidad cercana al centro deíctico (demostrativo *proximal*) y una que refiere a una entidad lejana del centro deíctico (demostrativo *distal*). Sin embargo, el contraste de distancia está siempre presente en los demostrativos adverbiales pero no necesariamente en los demostrativos pronominales o adnominales.

Los demostrativos como modificadores pueden formar un constituyente muy unido en el que el demostrativo determine de manera directa al sustantivo: “*this man*”, o el demostrativo y el sustantivo pueden formar un constituyente muy unido (FN), en el que el primero modifique al sustantivo por medio de una cláusula relativa: “*man which is this*”. También, demostrativo y sustantivo pueden estar ligados solo semánticamente, pero no ser constituyentes de la misma frase nominal, es decir, constituyen frases referenciales por sí mismas, como en el equivalente inglés: “*this one, the man*”. Los demostrativos que modifican directamente al sustantivo pueden hallarse *ligados* morfológicamente *como afijos*, o ser *formas libres*. Aquellos que presentan formas derivadas incluyen pronombres personales de 1.^a, 2.^a y 3.^a persona y clasificadores. Los que presentan clasificadores, estos pueden indicar número (singular o plural), animacidad, posición y forma del objeto referente.

El orden demostrativo-sustantivo parece ser bastante común pero hay muchas lenguas que presentan el orden opuesto. Lo que pareciera claro es que no hay correlación entre estos dos elementos y el orden entre verbo y objeto (Krasnoukhova, 2012: 51). Con respecto a la posibilidad de concordancia entre demostrativo y sustantivo, esta es relevante a la cuestión de la unidad de la FN, porque la marcación explícita de la concordancia en la FN muestra la dependencia entre el núcleo y el modificador, y esto informa sobre la estructura de la FN. La concordancia implica una covariación sistemática entre una propiedad formal o semántica de un elemento y una propiedad formal de otro (Steele, 1978 en Corbett, 2006: 4, citado por Krasnoukhova, 2012). Se puede encontrar concordancia de número, concordancia de género y concordancia de propiedades físicas por medio de morfemas clasificadores (Krasnoukhova, 2012: 53).

Los demostrativos adverbiales pueden estar compuestos de un marcador de caso oblicuo afijado a la misma raíz de los demostrativos pronominales y adnominales.

Diessel (1999) reporta la siguiente lista de rasgos semánticos codificados en los demostrativos de su muestra, los que él agrupa en términos de dos tipos de rasgos:

(1) Rasgos deícticos: es decir información sobre la locación del referente en la situación comunicativa relativa a un centro deíctico:

- a. Distancia (neutral, proximal, medial, distal)
- b. Visibilidad (visible, invisible)
- c. Altitud (arriba, abajo)
- d. Geografía (montaña arriba, montaña abajo, río arriba, río abajo)
- e. Movimiento (hacia el hablante, lejos del hablante, a través del campo visual del hablante)

(2) Rasgos cualitativos: información que caracteriza al referente mismo:

- a. Ontología (locación, objeto/persona)
- b. Animacidad (animado, inanimado)
- c. Humanidad (humano, no-humano)
- d. Sexo (femenino, masculino)
- e. Número (singular, plural, etc.)
- f. Ligamiento (ligado, no ligado)

Por otro lado, las lenguas de la muestra de Krasnoukhova (2012) manifiestan también un número de rasgos que no ocurren en la muestra de Diessel. Estos rasgos son listados abajo:

- a. Propiedades físicas: forma, materia, consistencia, estructura, etc., aspectos que se realizan por medio de clasificadores, y también propiedades en términos de extensión: verticalmente extendido, horizontalmente extendido, no-extendido, rasgos que son expresados por clasificadores ligados a la raíz demostrativa o codificados en las raíces demostrativas mismas.
- b. Postura: parado, sentado, acostado, colgado. Esta información puede realizarse en la misma raíz demostrativa o por medio de clasificadores.
- c. Posesión: posesión o control de un no-participante del acto de habla.
- d. Distinciones temporales: pasado vs. no-pasado, presencia vs. ausencia vs. ausencia anticipada.

3. Las lenguas patagónicas

Las diferentes etnias que han poblado la Patagonia se reducen a tres grupos que se extienden al sur de la línea Buenos Aires-Mendoza:

- a. los mapuches
- b. los fueguinos o canoeros
- c. el complejo tehuelche

- a. Los mapuches: habitaron la región entre los ríos Bio-Bío y Toltén en Chile, y las áreas correspondientes a Neuquén, Río Negro, Chubut y norte de Santa Cruz en la Argentina. El uso cada vez más difundido del mapudungun, así como los matrimonios interétnicos, indica que esta lengua circulaba por la región centro-sur de nuestro país como una *lingua franca*, a la vez que todavía se mantenían las lenguas de la familia Chon, las que fueron retrocediendo frente al mapudungun.
- b. Los fueguinos: denominados “canoeros australes” por los etnólogos, se dividen en tres grupos: 1) los yámanas o yaganes, 2) los qawasqar o alacalufes, 3) los chonos. Se ubican principalmente en las islas australes del litoral chileno. La lengua de los yaganes es bastante conocida gracias a una serie de vocabularios recogidos desde 1790 hasta nuestros días y a los trabajos de Golbert (1977, 1978) y actualmente de Regúnaga (2012). Quedarían algunos ancianos en Puerto Williams que recuerdan su lengua. La lengua de los qawasqar fue descrita por Clairis en 1987 y por Aguilera en 2001b. La lengua de los chonos es prácticamente desconocida, solo quedan algunos antropónimos y topónimos. El documento más importante sobre el chono, un pequeño catecismo redactado hacia 1750, no presenta traducción.
- c. El complejo tehuelche: Escalada (1949) se plantea la existencia de un gran complejo tehuelche que ocupa del norte de la Patagonia hasta Tierra del Fuego, y que comprende las siguientes lenguas: en el continente, el gñün a iajüch de los gñüna küne en el norte, el teushen de los chewache kenk en el centro-oeste y el aoniko áish de los aonek’enk que en el sur. En Tierra del Fuego, el selknam de los onas y el haush de los manekenk.

El gñün a iajüch fue descrito por Casamiquela (1983). En los tiempos históricos este grupo étnico recorría el sur de la provincia de Buenos Aires, el sudeste de La Pampa, el sur de Mendoza, Córdoba y Santa Fe, hasta el norte de la provincia de Chubut. Poco a poco comenzaron a recibir las influencias de los mapuches. Los chewache kenk vivían entre el río Chubut y el río Santa Cruz. Su lengua, el teushen, no ha sido descrita pero existen unos treinta vocabularios –entre ellos el de Ameghino recogido hacia 1900 (en Lehmann Nistche 1913)– a partir de los cuales han podido hacerse algunos estudios. Debió desaparecer en las primeras décadas del siglo XX. Los aonek’enk habitaban la región comprendida entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Es la lengua más documentada de este complejo.

Los selknam u onas ocupaban casi toda la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre todo el noroeste. Su lengua es conocida a través de distintos vocabularios. La descripción lingüística más completa es la de Najlis (1973). Los haush o manekenk habitaban el extremo sudeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego.

Este pueblo se ha extinguido. Se conservan algunos vocabularios recogidos a partir de fines del siglo XVIII. Debido a la situación de extinción de la mayoría de estas lenguas, para poder trabajar en esta área debemos recurrir a la documentación existente.

4. Los demostrativos

4.1. Los demostrativos en mapuche

Hay tres morfemas demostrativos, que presentan algunas variantes:

- a. *tüfa* ~ *fa*¹ ‘esto/a/e’
- b. *tiye* ~ *tüye* ~ *üye* ~ *eye* ‘aquel/la/lo’
- c. *tüfey* ~ *tüfi* ~ *fey* ‘eso/a/e’

El primero indica cercanía al hablante, en tanto que el segundo indica alejamiento del locutor. El último no está asociado con la posición de los hablantes. Según Díaz-Fernández, *tü-* sería el elemento invariable que marca esta clase (2003: cap. 9).

Los demostrativos pueden ser determinados por:

- la clase del número, cuando actúan como pronominales:

- (1) *fey-engu* *tripayngu*
él-DU salieron
‘ellos dos salieron’

- (2) *fey-engün* *amüyngün* *waria* *mo*
él-PL fueron pueblo a
‘ellos fueron al pueblo’

No presentan concordancia de número cuando funcionan como adnominales:

Los demostrativos pueden determinar las siguientes clases:

- al verbo directamente al actuar como pronominales. En tal caso señalan un elemento de la situación:

- (3) *wiya* *akuy* *tüfa*
ayer llegó éste
‘este llegó ayer’

1 Los grafemas empleados son los siguientes: p, t, tr, ch, k, f, z, s, r, m, n, ñ, ng, l, ll, y, w, i, e, ü, u, o, a.

- al sustantivo directamente, cuando funcionan como adnominales:

- (4) *tüfa wentru amuy waria mo*
este hombre fue pueblo a
'este hombre fue al pueblo'

Puede coexistir en estos casos con el artículo o con el posesivo:

- (5) *tüfa chi trewa*
este el perro
'este perro'

- (6) *tüfa ñi ruka*
esta mi casa
'esta mi casa'

Como suele ocurrir en las lenguas del mundo, el demostrativo *fey* es usado como personal de 3.^a persona, ya que la lengua no presenta una forma específica para este personal. Los demostrativos son formas libres que parecen proceder de una raíz *tü* a la que se agregaron sufijos de distancia. Son pronominales y adnominales y el sufijo *-w*, gramaticalización de la posposición *mew*, convierte en adverbiales las formas *fa* y *eye*: *faw* 'acá', *eyew* 'allá', en tanto que *tüfa* agrega la posposición *mew*: *tüfa mew* 'acá'.

4.2. Los demostrativos en tehuelche

Las unidades que conforman esta clase son las siguientes:

<i>wen</i> ²	'este, esta, esto'	<i>wenn</i>	'esta'
<i>ʔem</i>	'ese, esa, eso'	<i>ʔemn, enm</i>	'esa'
<i>mer</i>	'ese, esa, eso'	<i>mem</i>	'esa'
<i>mon</i>	'aquel, aquella, aquello'		

Manifiestan cuatro grados de distancia con respecto al hablante. Las formas de

2 La notación es fonológica. Los fonemas del tehuelche son: /m, n, p, t, č, k, q, p', t', č', k', q', b, d, g, G, s, š, x, X, j, w, ʔ, e, e:, o, o:, a, a:/.

la primera columna pueden determinar o reemplazar sustantivos masculinos, femeninos y neutros. Las formas de la segunda reemplazan una persona de sexo femenino. Pueden ser determinados por el número *-wentš* ‘estos’, *šemtš* ‘esos’-, el género *-para* femenino *-n-*, los cuantificadores *-welom* ‘todo’ y *waxe* ‘ambos’-, algunos adverbios, como *šao* ‘solamente’. Funcionan como pronominales y adnominales:

(7) *k-enexe-Ø* *wen šajre?* *k'e: -Ø čen*
 3.M/F³-ir.a.ver-MI este fueguino ver-MI SUST
 ‘Vení a ver a este fueguino, mirálo’

(8) *tše:ke wen*
 3-ir-MR este
 ‘Este se fue’

Finalmente, pueden ser determinados por el especificador del predicado (*-š-*) y el modo (real *-k*’ o no real *-m*) para predicativizarse: *wenšk*’ ‘esto es’:

(9) *wen-šk'n* *e-kaj*
 esta-EP-MR-N 1-capa.N
 ‘Esta es mi capa’

Pueden agregar un sufijo derivativo *-k'o* que convierte los demostrativos en sustantivos, como vemos en el siguiente ejemplo:

(10) *ošwawešk'e* *wenk'o-tš*
 1-PL-1-terminar-EP-MR-M este-PL
 ‘Estos nos terminaron’

Esta forma alterna en el uso con el empleo del demostrativo como pronombre.

Algo interesante es que pueden por derivación convertirse en adverbios de lugar al ser determinados por la posposición *-aj* ‘en’: *wenaj* ‘acá’, *šemaj* ‘ahí’, *meraj* ‘allí’, *monaj* ‘allá’ y estos a su vez, pueden derivar otros adverbios al agregar los sufijos *-k*’ ‘hacia’ y *-k'er* ‘desde’: *wenajk*’ ‘hacia acá’, *wenajk'er* ‘desde acá’, etc.

3 Las abreviaturas utilizadas son: EP= especificador de predicado; F= femenino; M= masculino; MI= modo imperativo; MNR= modo no real; MR= modo real; N= neutro; PL= plural; SUST= sustituto; 1= primera persona; 2= segunda persona; 3= tercera persona.

(11) *maʔ t-m-aj-š-m-tš wenaj*
 ahora 3-2-llamar-EP-MNR-PL acá
 ‘Ahora te están llamando por acá’

(12) *wenajk'er ʔek'e-š ʔo:ken*
 Desde.acá ver-EP ʔO:ken
 ‘Desde acá lo vio ʔO:ken’

Los demostrativos pueden ser empleados como deícticos si se refieren a un elemento de la situación, o como anafóricos, si retoman un elemento previo del discurso.

4.3. Los demostrativos en selknam

En selknam, los demostrativos conforman una clase muy compleja si la comparamos con la de otras lenguas patagónicas. Seguiremos a Najlis en su análisis de los elementos que constituyen las bases demostrativas. Según ella (1973: 22) alternan ocho temas y tres distancias e incluyen opcionalmente dos tipos de plural, la ausencia y cinco puntos cardinales:

Demostrativo → tema dem. (plural) distancia (punto cardinal) (ausencia)

Lo que ella denomina ‘tema demostrativo’ son morfemas que indican posición o movimiento, y son en su mayoría temas verbales. Los morfemas que los expresan son, según Najlis (1973: 23):

Mov. Anim.	<i>han</i> ⁴	desplazamiento respecto de hablantes. Se atribuye a animados que se acercan o alejan y a los ríos.
Mov. Pos. Ambos	<i>a</i>	desplazamiento ajeno a los hablantes o dispersión de individuos; como desplazamiento se atribuye a animados que no tienen trato con los hablantes y también al sol como medida de tiempo, día. Como dispersión, indica meramente una pluralidad.
Mov. Pos. Inanim	<i>q'ä</i>	dispersión de masa; se atribuye a líquidos, heridas, y a una casa o un bosque vistos desde adentro. Corresponde al verbo ‘estar disperso’ o ‘caer’ lluvia o nieve; también al sustantivo ‘manantial’.

4 Los fonemas del selknam según Najlis son: /p, t, c, k, q, p', t', k', q', s, š, š, x, h, l, r, j, w, ʔ, m, n, i, e, è, u, o, ò, a, à/.

Pos. Inanim	<i>on</i>	informidad; se atribuye a unos pocos inanimados: carne, ropa, cuero, cáscara. Se puede aplicar a un recién nacido. Corresponde al verbo ‘estar informe’.
Pos. Inanim	<i>t'am</i>	fijación intencional; se refiere a cosas que se han clavado, colgado o apoyado en el suelo (cosa vista desde afuera, asiento, palo apoyado contra la pared, bolsa colgada de un gancho).
Pos. Ambos	<i>ʔaj</i>	verticalidad, se atribuye a animados e inanimados verticales y quietos. Corresponde al verbo ‘estar de pie’.
Pos. Ambos	<i>xa</i>	horizontalidad, para animados e inanimados. Corresponde al verbo ‘estar acostado’.
Pos. Ambos	<i>pe</i>	posición equilibrada; para animados sentados y para cosas deliberadamente acomodadas. Corresponde al verbo ‘estar sentado’.

Cinco de los temas *-han*, *q'à*, *t'am*, *xa* y *pe-* tienen acento recesivo ante la distancia mínima *-na*. En cuanto a las distancias, estas son tres (Najlis, 1973: 24):

La mínima, *na*, significa que lo denotado está con los hablantes. Coincide con el adverbio ‘aquí’.

La mediana, *mer*, indica que lo denotado está separado de los hablantes, aunque no lejos de ellos. Corresponde al adverbio ‘ahí’ y al tiempo ‘reciente’.

La máxima, *mah*, significa que lo denotado está lejos pero a la vista de los hablantes. Coincide con el adverbio ‘allí’.

Ejemplos (Najlis, 1973: 25):

(13) *pena ʔajleʔn* ‘esta yámana sentada (con nosotros)’

(14) *pemex ʔajleʔn* ‘esta yámana sentada (aparte)’

(15) *pemah ʔajleʔn* ‘esta yámana sentada (lejos)’

Los demostrativos que combinan tema y distancia, según Najlis (1973: 25), son:

Tema dem.	Dist. mínima	Dist. mediana	Dist. máxima
<i>han</i>	<i>hanna</i>	<i>hanmer</i>	<i>hanmah</i>
<i>a</i>	<i>ana</i>	<i>amer</i>	<i>amah</i>
<i>q'ä</i>	<i>q'äna</i>	<i>q'ämer</i>	<i>q'ämah</i>
<i>on</i>	<i>onna</i>	<i>onmer</i>	<i>onmah</i>
<i>t'am</i>	<i>t'amna</i>	<i>t'anmer</i>	<i>t'anmah</i>
<i>ʔaj</i>	<i>ʔajna</i>	<i>ʔajmer</i>	<i>ʔajmah</i>
<i>xa</i>	<i>xana</i>	<i>xamer</i>	<i>xamah</i>
<i>pe</i>	<i>pena</i>	<i>pemer</i>	<i>pemah</i>

La distancia máxima, *mah*, se puede combinar con cinco adverbios que indican punto cardinal, en cuyo caso la distancia sufre una transformación fonológica particular, dice Najlis (1973: 25), aunque no ofrece ninguna otra explicación de las formas siguientes:

(16) *pem èj ʔäh naʔ* 'aquella mujer sentada al sur'

(17) *pem òqn naʔ* 'ídem al norte'

(18) *pem ahwqn naʔ* 'ídem al oeste'

(19) *pem hòht naʔ* 'ídem al este en altura'

(20) *pem qòn naʔ* 'ídem al este en llanura'

Sospechamos que la aparición de la *-m* en *pem* podría ser la transformación indicada por la autora. A su vez, *èj ʔäh* 'al sur', *òqn* 'al norte', *ahwqn*⁵ 'al oeste', *hòht* 'al este en llanura', *qòn* 'al este en llanura', son los adverbios que indican puntos cardinales.

Tanto los puntos cardinales como los temas de dispersión excluyen el plural. El plural puede ser general, *-è-*, o colectivo, *-mèj-*. El colectivo se refiere a un grupo aislado y no se combina con la distancia mínima. Véanse los siguientes ejemplos (Najlis, 1973: 25):

5 *ahwqn* 'al oeste' no aparece en el diccionario de Najlis (1975). En lugar de este lexema encontramos *ʔätn* con este valor (1975: 112).

(21) *ʔajmah t'elqn* 'aquel niño de pie'

(22) *ʔaj-mèj-mah t'elqn* 'aquel grupo de niños de pie'

(23) *ʔaj-è-mah t'elqn* 'aquellos niños de pie'

Dice Najlis (1973: 26) que los informantes no emplean en oraciones el plural general y que lo sustituyen por el tema 'dispersión de individuos': *amah t'elqn* 'aquellos niños'.

Si el nombre incluye una oración relativa, el demostrativo sufre transformaciones en las que suele perder la distancia y pierde obligatoriamente el plural. Toma en cambio un sufijo 'relativo' *-k* (Najlis, 1973: 26):

(24) *pena ʔajleʔn mahjqeèn* 'esta yámana sentada te mira'

(25) *ʔajleʔn pek mahjqeèn* 'la yámana que sentada te mira'

Las mismas transformaciones se producen ante 'ausencia', véase abajo (Najlis, 1973: 26):

(26) *pek hàjkàn ʔajleʔn* 'la yámana sentada ausente'

La 'ausencia' toma un sufijo de género, cuya forma difiere por completo de las encontradas en otras clases de palabras: masculino *-k*, femenino *-kàn*, neutro *-èk* (Najlis, 1973: 27).

(27) *hank hàj-k t'elqn* 'el niño ausente'

(28) *hank hàj-kàn naʔ* 'la niña ausente'

(29) *onk hàj-èk jèpr* 'la carne ausente'

La 'ausencia' manifiesta una diferencia dialectal. En el sur distinguían un morfema de ausencia para animado de uno para inanimado, *hàs* frente a *hàj* (Najlis, 1973: 26).

norte y centro sur

(30) *hank hàjk conn hank hàšk conn* 'el hombre ausente'

(31) *q'äk häjkëh cahn q'äk häjkëh cahn* 'la palabra ausente'

Si el ausente es un animado, suele aparecer el tema 'desplazamiento respecto de los hablantes'; si además es plural, selecciona 'dispersión de individuos' (Najlis, 1973: 27):

(32) *hank häjkân na?* 'la mujer ausente'

(33) *ak häjkân na?* 'las mujeres ausentes'

Generalmente funcionan como adnominales, anteponiéndose al sustantivo, aunque hay ejemplos en que actúan como pronominales. En ningún caso manifiestan el género del referente:

(34) *onná aik-s⁶* 'esto observo' (Tonelli, 1926: 69)

(35) *ʔaʔawš 'xoxëši 'xamer* '¿caso respira ese?' (Najlis, 1973: 104)

Como lo indica Najlis (1973: 24) las tres distancias son adverbios de lugar, aunque no hemos hallado ejemplos de este uso.

Hasta acá, los datos han sido tomados de Najlis (1973). Viegas Barros (2009) es quien, a partir de Aikhenvald (2000), toma conciencia de que los llamados "temas demostrativos" por Najlis son clasificadores deícticos⁷. Dice Viegas Barros que el selknam es la única lengua patagónica que presenta estos clasificadores deícticos, en tanto son comunes en las lenguas chaqueñas. Estos clasificadores están indicando, como describe Najlis, distintos valores semánticos como: forma (informidad), postura (parado, acostado, colgado), movimiento (desplazamiento), dirección (cuando opcionalmente pueden manifestarse los puntos cardinales), y también visibilidad (cuando de modo opcional se marca la ausencia) y, además de estos sentidos, los propios de la deixis: distancia (mínima, mediana y máxima) y metafóricamente temporalidad (con distancia mediana *mer*, que indica tiempo reciente). Es posible que, al igual que las lenguas chaqueñas (Messineo y Carol, en prensa), los demostrativos del selknam sirvan para expresar pragmáticamente la evidencialidad.

6 Se sigue la notación de Tonelli (1926).

7 Deictic classifiers obligatorily occur with deictic elements such as articles and demonstratives. Their choice is semantic, and they categorize the noun in terms of its shape, animacy, and position in space; they do not always appear on the noun itself. (Aikhenvald, 2000:176)

4.4. Los demostrativos en *günün a iajüch*

En el siglo XIX comienzan a anotarse algunos vocabularios y frasearios de esta lengua (Orden, 2012: 8 y ss.). La documentación más completa es la de Casamiquela (1983). Actualmente, Orden (2012) se encuentra trabajando sobre este idioma poco conocido hasta el presente. Según Casamiquela (1983: 47) los demostrativos son: *'waša*⁸ ‘este, esta, estos, estas’, *'wakam* ‘este, esta, estos, estas’, *'šaša* ~ *'šaša* ‘esa, ese, esas, esos’, *'kɣša* ‘aquel, aquella, aquellos, aquellas’, *ka'nuwɣ* ‘aquel otro, aquella otra, aquellos otros, aquellas otras’, *ha'najɣ* ~ *kah'najɣ* ~ *a'najɣ* ‘otro, otra, otros, otras’. Sin embargo, los últimos más bien serían pronombres indefinidos que demostrativos. Siguiendo a Viegas (1991: 4), Orden (2012: 71), nos dice que los demostrativos estarían conformados por los siguientes deícticos espaciales:

*ki*⁹ “deíctico distancia máxima”: *ki-sa* ‘aquel, aquellos, aquellas’

wa “deíctico distancia mínima”: *wa-sa* ‘este, esta, estos, estas’

ša “deíctico distancia mediana”: *ša-še* ‘ese, esa, esos, esas’

Estos demostrativos funcionan como pronominales y adnominales, como veremos en los siguientes ejemplos tomados de Casamiquela (1983):

(36) *mɣ'tsau* *mɣ'kamɣk* ‘*waša* (pronominal)
ven apuñala este
'Ven! Apuñala a este' (Casamiquela, 1983: 107)

(37) *'šaša* *wap'kahak* 'tʃɛjatʃ (pronominal)
ese entrar primero
'Esos entraron primero' (Casamiquela, 1983: 111)

(38) *mɣ'tawu* 'šaša 'gɣɣɣ (adnominal)
trae ese huevo
'Trae esos huevos' (Casamiquela, 1983: 97)

(39) *kɣ'maitʃi* *ats'ɣ'jukatʃ* 'waša *sɣɣɣ* (adnominal)
muy dañino este ratón
'Muy dañino es este ratón' (Casamiquela, 1983: 106)

8 Se emplean los símbolos fonéticos utilizados por Casamiquela (1983: 39-40).

9 Grafía empleada por Orden (2012: 44): p, t, k, b, d, g, ch (en representación del fonema /tʃ/), tr (en representación del fonema /tʃ/), s, s, x, ʒ, m, n, r, l, ʎ, j, w, i, i, u, e, a.

Cuando actúa como adnominal, el orden es Dem-Sust.

Casamiquela menciona la forma *'wakam* entre los demostrativos, que traduce por 'este, esta, estos, estas', pero en los textos incluidos en su gramática siempre es traducido por 'ahora'. Esto nos hace pensar que en realidad esta forma es adverbial, aunque el valor que le otorga es temporal 'ahora' y no espacial 'acá'. Si fuera una forma adverbial, debemos considerar que el morfema *-kam* sería el sufijo adverbializador de la raíz demostrativa *wa*. De todas formas no hay manera de confirmarlo.

Con respecto al valor semántico de los demostrativos, ellos indican distancia con respecto a los hablantes (próxima, media y distante), y además, como dice Orden, "son elementos claves para la cohesión discursiva y la construcción del seguimiento referencial" (Orden, 2012: 72).

4.5. Los demostrativos en yagan

Según Golbert (1977: 21-24), la clase de los demostrativos en yagan está conformada por tres unidades:

*háwan*¹⁰ 'este' (cerca del hablante)

súwan 'ese' (cerca del interlocutor)

ánči 'ese' (lejos del hablante y del interlocutor)

La última forma puede ser empleada como personal de 3.^a persona. Son determinados por el número (dual y plural) y presentan formas especiales según su función sintáctica, al igual que los personales. Presentamos algunos ejemplos ofrecidos por Golbert:

(41) *háy kúru háwan* (prosustantivo)

yo querer ese

'Yo quiero ese' (Golbert, 1977: 22)

(42) *háwan peyper hawá* (proadjetivo)

este papel el = mío

'Este papel es mío' (Golbert, 1977: 22)

10 Los fonemas del yagan según Golbert (1977: 6-7) son: /i, e, a, u, o, a, p, t, č, k, f, s, š, h, x, m, n, ɬ, l, r, w, y/.

- (43) *koutwá síwan* (prosustantivo)
 qué eso
 ‘¿Qué es eso?’ (Golbert, 1977: 22)
- (44) *pá tú-tartínat-e síwan úška* (proadjetivo)
 no FACT-ensuciar-IMP esa ropa
 ‘¡No ensucies esa ropa!’ (Golbert, 1977: 22)
- (45) *karápu nta ánči* (prosustantivo)
 albatros X ese
 ‘¿Es un albatros ese?’ (Golbert, 1977: 22)
- (46) *siná (a)nta ánči náyf* (proadjetivo)
 el = tuyo X ese cuchillo
 ‘¿Es tuyo ese cuchillo?’ (Golbert, 1977: 23)
- (47) *ánčin-téy walič yámana* (prosustantivo)
 esos = dos bueno hombre
 ‘Esos dos son buenos hombres’ (Golbert, 1977: 23)
- (48) *háy a-taku-te bred ánčičikáa* (prosustantivo)
 yo PROSUJ.1^a-dar-PRET pan a = él
 ‘Yo le di pan a él’ (Golbert, 1977: 23)

Vemos que pueden funcionar como pronominales (prosustantivos) o como adnominales (proadjetivo). Con respecto al número, Golbert descompone los sufijos de dual y plural en dos constituyentes: *-t-* ‘3.^a persona no singular, animado’ y, pospuesta a ella, *-ay* ~ *-ey* ‘dual’ / *-an* ‘plural’.

Bridges (1894) propone las siguientes formas para cercanía: *hawan* ‘este’, y para distancia *siūan*, *ánčin*, *kunjin* ‘aquel’. Si bien él presenta la misma traducción para las formas de distancia, influido probablemente por la oposición dual del inglés *this/that*, las formas demostrativas se corresponden con el sistema pronominal: *hai* ‘1.^a sg.’, *sa* ‘2.^a sg.’, *kunjin* ‘3.^a sg.’, por lo que es claro que remiten a la cercanía con el locutor, el alocutario y el referido respectivamente.

Adam (1885) ofrece las formas del demostrativo *háwan* determinadas por el número, que presentan ciertas variaciones con respecto a las formas de Golbert:

Sing *hauan* ~ *köngi*

Dual *hauan-dē*

Plural *hauan-deian*

Con respecto a las formas que presentan los demostrativos según la función que cumplen, vemos en el ejemplo (48) que *ánči* ha agregado *-čikáa* (*-káa* es marca de objeto). Sin embargo, Bridges propone otras formas para la función objeto de *hauan* ‘este’: *hauanči* ~ *hauančiikaia* (sg), *hauandeikaia* (dual), *hauandaiananime* ~ *hauandaianikaia* (pl). Según Bridges (1894: 59), los demostrativos funcionan también como formas adverbiales.

Regúnaga (2012) destaca una forma que para Bridges indica distancia (*kunjin*) y para Adam, proximidad (*köngi*). En Golbert (1977: 23), dice Regúnaga, encontramos *kanči* ‘ese’, forma que suele usarse como pronombre de tercera persona según Golbert. Agrega Regúnaga que esta forma puede estar formada a partir de la raíz pronominal de 3.^a persona *k-* + *anči*, lo que ratificaría su pertenencia a la esfera de la distancia, y no de la proximidad, como lo interpreta Adam.

Tabla 1. Comparación de demostrativos

		Bridges, 1894	Adam, 1885	Golbert, 1977
‘este’	Singular	<i>hauan</i>	<i>hauan-köngi</i>	<i>hawan</i>
	Dual	<i>hauandai</i>	<i>hauan-dē</i>	?
	Plural	<i>hauandaian</i>	<i>hauan-deian</i>	?
‘ese’		<i>siuan/ančin</i>	<i>sjūan / ank’in</i>	<i>suwan / anči</i>
‘aquel’		<i>kunjin</i>		

Fuente: adaptado de Regúnaga, 2012.

5. Conclusiones

Consideramos los demostrativos del mapudungun, tehuelche, selknam, gүнүн a iajüch y yagan, ya que no hemos hallados datos de ellos en las lenguas teushen (Lehmann-Nitsche, 1913; Molina, 1967), haush (Tonelli, 1926; Lehmann-Nitsche, 1913) y qawasqar (Aguilera, 2001b; Clairis, 1987).

Podemos observar rápidamente que las mismas formas son empleadas como formas libres, pronominales y adnominales, en todas las lenguas mencionadas.

Para el mapudungun, el tehuelche y el gүнүн a iajүch, dichas formas agregan un sufijo que las convierte en adverbios. Según Bridges (1894: 59), todas las formas del yagan por él anotadas significan *this, hither* ‘esto, aquí’ y *that, there* ‘aquello, allí’, lo que implicaría que la misma forma pronominal y adnominal tendría un uso adverbial sin necesidad de agregar sufijo alguno. Con respecto al orden cuando los demostrativos son adnominales, todas las lenguas presentan la misma disposición: Demostrativo-Sustantivo. Morfológicamente, el mapudungun solo manifiesta el número cuando se emplean como pronominales; en tehuelche, expresan género y número; en yagan presentan número y casos, en tanto que en gүнүн a iajүch son invariables para número y género. Todos los demostrativos expresan distancia (entre 3 y 4) salvo en el caso del selknam, en que además de presentar valores deícticos indican forma, posición, movimiento, además de orientación (al agregar elementos adverbiales) y ausencia.

Según Viegas (2009: 342), los clasificadores deícticos del selknam serían una innovación propia de esta lengua con respecto a las demás lenguas de la familia. Sin embargo, no hay datos de los demostrativos en las otras lenguas Chon. Así, sobre el haush, no hemos hallado información sobre los miembros de esta clase en Zenone (citado por Tonelli, 1926: 10 y ss) ni en el vocabulario de Bridges ofrecido a Lafone Quevedo, del cual Lehmann-Nitsche extrajo algunas palabras para su investigación sobre las lenguas Chon (1913). Tampoco sobre el teushen en Ameghino (citado por Lehmann-Nitsche, 1913) ni en Molina (1967), aunque en este aparece mencionado solo *ienk* ‘aquél’, lexema en el que no parece haber otra indicación más que la deíctica. Lo que podemos pensar también es que estos existían en la protolengua y que las lenguas continentales los perdieron por contacto con otras lenguas del área, predominantemente el mapudungun. Es por ello que solo sobrevivieron en el selknam de Tierra del Fuego y posiblemente en el haush –aunque no sea posible confirmarlo hoy día–, es decir, en las lenguas alejadas de la zona de contacto con el mapudungun.